

EDITORIAL

Nº 38; Julio 2023

Mario Viché González

marioviche@quadernsanimacio.net

<http://marioviche.es>



SOBRE LOS DISCURSOS VACIOS

Recientemente escuche el discurso de un técnico informático haciendo referencia a los discursos vacios. Desde el contexto digital, el ponente se refería a la realidad virtual, a las criptomonedas y a la inteligencia artificial como discursos vacios en cuanto su denominación y su narrativa no se correspondían a su contenido real. No hace mucho el neurologo e investigador Miguel Nicolelis afirmaba que la inteligencia artificial “*Não é nem inteligente nem artificial*” y esto lo afirmaba al constatar que los algoritmos progresivos, que denominamos inteligencia artificial, ni eran artificiales pues eran fruto de la inteligencia humana ni eran inteligencia en la medida que extraían conclusiones de datos previamente conocidos y, por tanto, no aplicaban estrategias de creatividad e innovación.

Reflexionado sobre estas afirmaciones podemos concluir que los discursos vacios son aquellos que no aportan significación en sus entornos vitales de referencia. Son discursos narrativos que, aplicados al contexto sociocultural y económico para el que han sido creados, no aportan transformaciones sustanciales, más allá de la mera especulación estética, a los contextos en los que van a ser aplicados.

Refiriéndonos a la inteligencia artificial afirmaríamos que, si bien los algoritmos progresivos suponen un gran avance y optimizan los procesos de procesamiento y análisis de datos, desde el punto de vista de la inteligencia y la sabiduría humana, no constituyen, por si, una estrategia de innovación y transformación.

En este sentido ya se expresaba Paulo Freire al hacer referencia al verbalismo como uso de discursos estereotipados y palabras huecas. Pierre Furter, en el prólogo de la primera edición de *La Educación como práctica de la libertad*¹, exponía. “ *que as palavras não sejam mais ôcas. Que não se esconda com o verbalismo o vazio do pensamento; com o formalismo a mentira da incompetência e com o beletrismo, o cinismo da descrença tão característico das elites no poder*”.

A nuestro alrededor encontramos discursos vacíos en las aulas universitarias, en los discursos políticos, en las proclamas comerciales, en los planteamientos económicos, en las narrativas comunicacionales, en planteamientos colectivistas. Pero también nos encontramos con discursos vacíos al hablar de integración social, de interculturalidad, de igualdad, de convivencia y en las mismas prácticas de la educación social y comunitaria.

Desde una perspectiva convivencial y consecuente con los postulados de la Pedagogía Social, las narrativas de la acción sociocultural y educativa han de pasar por discursos significativos que afronten de una manera clara y aporten prácticas transformadoras que hagan referencia a un posicionamiento antirracista activo, a una convivencia multicultural que asuma y respete las distintas etnias y culturas en contextos de convivencialidad, a un posicionamiento claro por la educación sexual y de género y contra la violencia que las desigualdades genera, por una economía del bien común que luche por la superación de las brechas económicas en contextos de sostenibilidad, por una educación crítica fundamentada en el bienestar subjetivo y la calidad de vida en los diferentes contextos comunitarios.

1 Freire, Paulo (1967), *Educação como prática da liberdade*, Paz e Terra, Rio de Janeiro.

En concreto, la superación de los discursos estereotipados y vacíos de contenido y la transformación en unas narrativas capaces de generar actitudes convivenciales y cambios significativos en las prácticas socioculturales y educativas de la comunidad, solo es posible a través de un proceso dialógico fundamentado en un trabajo cooperativo entre los distintos profesionales e interventores sociales y estableciendo espacios de diálogo activo, análisis crítico, transformación narrativa y acción colaborativa en el seno de las comunidades en las que convivimos: barrios, comunidades indígenas y campesinas, pueblos y cualquier entorno de convivencia ciudadana.

Mario Viché González

Julio 2023